

MOROS y CRISTIANOS

del 5 al 10 de Enero



VALVERDE DE JÚCAR

Declaradas de Interés Turístico Regional

SALUDA del PRESIDENTE de la HERMANDAD del SANTO NIÑO

¿Cómo se presentan las fiestas del Santo Niño de dos mil diecinueve?

Muy bien, se aumenta la cantidad de pólvora y cada vez en los reos se ofrece más, no falta de nada.

¿Y el Santo Niño cómo está?

La fe de cada uno de nosotros ha aumentado, creemos y queremos más al Santo Niño.

Mirando a la humanidad en general, se ha abierto un abismo, abismo inquietante entre el progreso técnico-científico y el desarrollo espiritual del hombre.



El hombre se ha desarrollado unilateralmente, al ocuparse casi exclusivamente del progreso material. El hombre se ha vuelto víctima de su propia creación; preso y esclavo en su entorno de toda la técnica que él ha creado.

El peligro que nos amenaza es el mismo hombre computado, el superhombre, provisto de todo saber y habilidad, pero carente de toda cultura profunda.

Inmersos como estamos en el mundo del siglo XXI rodeados de avances técnicos de todo tipo y por todas partes en estas fiestas del Santo Niño busquemos la verdad de nuestra existencia, de nuestro vivir, de nuestra fe.

Busquemos esa Verdad de Dios en la Biblia, donde están las raíces de nuestra fe y por tanto de nuestras fiestas al Santo Niño. Pues en aquel pequeño, pobre y humilde Niño nacido en Belén, nació Dios haciéndose hombre y a Él acudimos y rezamos, suplicamos y pedimos... pero ¿cuándo?

Que nuestras fiestas estén llenas de humanidad, de cordialidad, de amistad sincera y sobre todo de fe y devoción al Santo Niño.

¡Viva el Santo Niño! ¡Viva Valverde de Júcar!

Vuestro cura Antonio Chicote

Antonio Chicote
Párroco de Valverde de Júcar y Presidente de
la Hermandad del Santo Niño



MOROS y CRISTIANOS

Valverde de Júcar 2019

SALUDA del PRESIDENTE de CASTILLA LA MANCHA

Las fiestas de Moros y Cristianos en honor al Santo Niño destacan como una de las manifestaciones populares más importantes y respetuosas con la tradición del invierno en nuestra región; razón por la cual están consideradas de "Interés Turístico Regional".

Contendientes que, en la Plaza de la Verdura, el 5 de enero, rememorando los años finales del siglo XV, pasan en unos segundos del silencio al vocerío. Cristianos y Moros. Moros y Cristianos, en plena batalla por hacerse con el Santo Niño, da como resultado la victoria de la Cristiandad.

Ya en la segunda contienda, los Moros ganan la batalla en la Calle de San Marcos. La pólvora no para de sonar. El estruendo es parte de la fiesta, de la celebración.

Arrepentimientos y perdones dan paso al tercer enfrentamiento, con el correr de las banderas, las proclamas al pueblo y la aparición de las salvas en el cielo de Valverde de Júcar, que se reflejan en las aguas del río que le da nombre, en el vecino pantano de Alarcón.

Los alardes y las guerrillas forman parte del resto de la celebración. Las compañías sacan en procesión, el Día de la Epifanía y de los Reyes Magos, al Santo Niño en la Plaza Mayor. Para, un día después, reunirse en casa de los 'Generales' y emprender la tradicional ingesta de higos y la toma de aguardiente para coger fuerzas en las 'Vísperas del Niño'.

Y el día 8, nos espera la Fiesta Mayor, con sus 'dichos' y encuentros, las compañías, 'puñaos' de nueces y los juramentos de los nuevos 'Generales'. Toda una representación histórica entre dos formas de vivir y sentir aquella época que acabará con una comida de hermandad.

Castilla-La Mancha es una tierra que sabe vivir con pasión sus fiestas patronales, y en Valverde de Júcar, como en toda la comarca, las fiestas de Moros y Cristianos se viven además con una gran devoción.

Son días en los que, además de las celebraciones religiosas que centran el programa, viviremos la alegría de la música, el baile, y también de las espectaculares competiciones deportivas. Por supuesto, se vivirá el reencuentro de amigos y familiares en el marco de una fiesta que ofrecerá momentos de gran emoción y alegría.

Solo puedo desear que durante estos días podáis sentir todo el cúmulo de emociones que genera una fiesta patronal cuando es auténtica, como es ésta; porque se ha forjado y formado con las inquietudes, el sudor y los buenos deseos de muchas generaciones de valverdeños y valverdeñas.

Creo que hay buenos motivos para la esperanza con los signos de recuperación sostenida que vive nuestra tierra, y que esperamos sigan marcando el calendario en Castilla-La Mancha.

No quiero dejar de recordar a quienes estos días trabajarán por garantizar la seguridad y el buen desarrollo de las fiestas, ni dejar tampoco de hacer una llamada a la convivencia y al respeto, para que sean unas jornadas en las que todas y todos puedan realmente sentirse protagonistas y partícipes.

Con el deseo de que la emoción que vais a sentir cuando vuelva a desfilar la imagen del Santo Niño por vuestras calles, sea equiparable en intensidad a la alegría de estos días de fiesta.

Un fuerte abrazo.

Emiliano García-Page Sánchez
Presidente de Castilla-La Mancha



SALUDA del PRESIDENTE de la DIPUTACIÓN de CUENCA

Queridos valverdeños:

Siempre es un placer que estas líneas me permitan felicitaros por partida doble durante este mes de enero. En primer lugar, como no podía ser de otra manera, por la entrada del nuevo año, 2019, en el que, espero, se cumplan todos vuestros propósitos.

En segundo término y no menos importante, por la celebración de las Fiestas de Moros y Cristianos, uno de los eventos más emblemáticos de los que disfrutamos en la provincia de Cuenca, con el que culminamos prácticamente el periodo navideño y damos paso a todo el estruendo y colorido con el que demostráis vuestro fervor al Santo Niño.

Quiero daros mi enhorabuena por la emoción y el entusiasmo con el que cada año celebráis esta tradición. Conservar y cuidar lo que somos nos permite afianzar nuestra identidad, rendir homenaje a todos los que nos han precedido e inculcar a los más jóvenes el amor a su tierra. Y es que, ese reconocimiento y cariño a nuestros pueblos comienza por conocerlos y por compartir

con ellos y en ellos tanto las fechas más significativas como su día a día. Desde la Diputación Provincial de Cuenca nos hemos marcado un claro objetivo que no es otro que visibilizar las oportunidades que nuestra tierra tiene, que son muchas, y que, a través de ese potencial, cualquier persona que quiera vivir aquí, en Cuenca y sus municipios, pueda hacerlo, desarrollando el proyecto profesional y de vida que decida.

Para todo ello, desde instituciones como la Diputación de Cuenca, somos conscientes de que tenemos que apostar por nuestros pueblos, atender a las necesidades de los vecinos, cuidar de sus infraestructuras y, por supuesto, de su Patrimonio, tanto del material como el que abarca tradiciones y costumbres. De esta manera, mantendremos una provincia viva, con recursos y generaremos la ilusión y confianzas necesarias para que, a través de nuestras fortalezas, generemos desarrollo y bienestar.

Espero que paséis unas muy felices Fiestas de Moros y Cristianos, que sirvan para compartir buenos y entrañables momentos con familiares y amigos y también como emocionado recuerdo para todas aquellas personas que ya no están entre nosotros y que nos enseñaron a amarlas y respetarlas.

Un fuerte abrazo



Benjamín Prieto Valencia
Presidente de la Diputación Provincial de Cuenca

SALUDA del ALCALDE de VALVERDE de JÚCAR



Queridos vecinos y visitantes
de Valverde:

Un año más llegan las muy espe-
radas fiestas de Moros y Cristianos
de nuestro pueblo.

Este último tiempo, me ha tocado
visitar muchos pueblos de Cuenca,
y cuando digo que soy de Valver-
de de Júcar, todo el mundo me ha-
bla de los Moros y Cristianos y de
lo increíbles que son estas fiestas o
de las ganas que tienen de venir, a
estos últimos siempre les digo que

las puertas de Valverde están abiertas para todos y que si vienen vivirán una experiencia maravillosa que no olvidarán.

Este año es importante para mí, además, porque si os fijáis en los oficiales entrantes de la compañía de Cristianos, veréis que mi hermano es el capitán, lo que me llena de orgullo y me alegra el corazón. También, significa que en breve entraré yo gastando, ya que nos sentamos a la vez, uno en cada compañía.

Debemos cuidar de esta tradición tan antigua de nuestro pueblo para que siga siendo una de las más importantes. En este sentido, desde el ayuntamiento, hacemos un gran esfuerzo por que esto continúe así.

Que todos lo paséis estupendamente, actuando con responsabilidad y que el Santo niño nos acompañe y ayude, dándonos su bendición.

¡VIVA EL SANTO NIÑO! ¡VIVA VALVERDE DE JÚCAR!

Álvaro Cárcamo López
Alcalde de Valverde de Júcar





Saluda de la Compañía Mora

Cuando llegan los primeros días de enero, los cuales esperamos con anhelo, ilusión y entusiasmo, en los corazones Valverdeños vuelve a brotar una mezcla de pasión y fe que ni siquiera el paso del tiempo, y ya son varios siglos, hace que se quebrante lo más mínimo. Una fe, un amor y una veneración por nuestro "Santo Niño" que debería de ser digna de estudio, nada más grande hay para los valverdeños, Nuestro Niño son palabras mayores. Buena parte de culpa tienen nuestros predecesores, nuestros antepasados, ellos son los que se han encargado de pasar esa devoción de generación en generación con el único fin de que llevemos esa Sagrada Imagen presente todos los días de nuestras vidas.

Es de justicia también recordar a Nuestros difuntos, a todos los que nos han dejado en el año 2018, pues perteneciendo a la Hermandad o no, "Las Fiestas del Santo Niño" las organizamos entre todos los Valverdeños y Valverdeñas. Cada uno tiene su misión y los que se han ido también han puesto su granito de arena, de una manera u otra lo han hecho, y desde el cielo nos han de ver con orgullo, continuar con esta bendita tradición. Que Dios los tenga en su gloria y que su luz perpetua los ilumine eternamente.

Mención especial paraW nuestras mujeres, las mujeres Valverdeñas. Un pilar fundamental en nuestras fiestas y que posiblemente, sin esa labor altruista y desinteresada, estas no existirían. Trabajáis desde la sombra, y del cinco al diez de enero por y para las fiestas, muchas un par de meses antes, y mantener esa labor año tras año es, como mínimo elogiado y admirable. Nadie trabaja más por tan poco, y nunca, por mucho que os lo agradezcamos, será suficiente. Algún día, Dios mediante, tendréis vuestro justo reconocimiento. Sois esenciales, imprescindibles, y quizá, con Nuestro Divino Niño, la pieza más importante de este engranaje. Os estaremos agradecidos el resto de nuestras vidas.

Desde la nueva directiva os prometemos compromiso, dedicación, trabajo y esfuerzo. No dejaremos en el empeño para que nuestras fiestas sigan siendo un referente en la región, incluso mirar más allá, para que todo el mundo sepa que la mejor representación de Moros y Cristianos del mundo está en Valverde de Júcar, que por algún motivo, y aún siendo las más antiguas de España, mantengan su esencia intacta.

También os pedimos paciencia, pues como mencionamos anteriormente todos somos nuevos en nuestros respectivos cargos y en este primer año podemos llegar a cometer pequeños errores. Si así ocurriera, Dios no lo quiera, será sin intención, pues nuestro objetivo es hacer las cosas de la mejor manera posible. Siempre miraremos por el bien colectivo y para engrandecer, más aún si cabe, nuestra anual celebración.

Para finalizar deseamos que disfrutéis de esos instantes que no pasarán de nuevo, aunque las "Fiestas" sean todos los años, pero que cada año son diferentes. El ambiente, reunirse con los amigos, los preparativos, y ese largo etcétera de inolvidables momentos que componen nuestras grandiosas fiestas.

¡VIVA EL SANTO NIÑO!

La junta directiva Mora

Saluda de la Compañía Cristiana



El paso imparable del tiempo nos lleva de nuevo a nuestras queridas fiestas de Moros y Cristianos en honor al Santo Niño.

Para nosotros, los que formamos parte de esta directiva, es un orgullo poder servir y trabajar para que esta honorable Compañía de Cristianos siga por el buen camino.

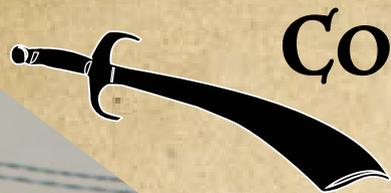
Nuestro mayor objetivo ha sido y seguirá siendo, intentar mantener en estado puro, tal y como lo recibimos de nuestros mayores, toda la esencia de las fiestas: sus costumbres, las tradiciones que conllevan todos los actos, la hermandad; así como cuidarla para poder entregarla a los que nos reemplacen con la misma esencia con que la recibimos.

Queremos agradecer el apoyo prestado de aquellas personas, que desinteresadamente aportan su grano de arena, para que esta fiesta pueda ser cada año mejor. A vosotros, soldados, que participáis activamente en las fiestas, que nos acompañáis todos los días en las filas, os damos las gracias de corazón. Agradecer a los visitantes que nos honráis con vuestra presencia el calor que nos dais.

Y como no, a nuestras mujeres, ellas son los pilares maestros de nuestras fiestas. A todos, que el Santo Niño nos proteja y nos de salud para poder llegar a otro año.

¡Viva el Santo Niño!
Felices Fiestas La Directiva

La junta directiva Cristiana



COMPAÑÍA DE MOROS



GENERAL DE LA COMPAÑÍA

FRANCISCO JAVIER POYATOS ALARCÓN

GENERAL DE DICHS

JAVIER BELMAR DE DIOS

OFICIALES SALIENTES

MAYORDOMO:

CAPITÁN:

ALFÉREZ:

SARGENTO:

CABO:

ENRIQUE BARAMBIO BUISAN

ENRIQUE GARCIA BELINCHÓN

ANTONIO TRAVE ESCRIBANO

JOSE LUIS REDONDO PATIÑO

CARLOS JAVIER SAIZ BELINCHÓN

OFICIALES ENTRANTES

MAYORDOMO:

CAPITÁN:

ALFÉREZ:

SARGENTO:

CABO:

PEDRO ANTONIO PÉREZ SALCEDO

DEMETRIO GARCÍA CHACÓN*

RODRIGO GARCÍA CHACÓN*

RAFAEL BUENDÍA PÉREZ

JUÁN MIGUEL RAMÓN ROMERO

COMPAÑÍA DE CRISTIANOS



GENERAL DE LA COMPAÑÍA

JOSE ÁNGEL RUBIO CONTRERAS

GENERAL DE DICHS

ALEJANDRO GUIJARRO CANO

OFICIALES SALIENTES

MAYORDOMO:

CAPITÁN:

ALFÉREZ:

SARGENTO:

CABO:

JAVIER RABADÁN ROMERO

JAVIER RABADÁN RAMÓN

RAFAEL SÁNCHEZ RUBIO

LORENZO REDONDO HERNAIZ

LORENZO REDONDO COLLADO

OFICIALES ENTRANTES

MAYORDOMO:

CAPITÁN:

ALFÉREZ:

SARGENTO:

CABO:

FRANCISCO JAVIER SAIZ PRADO

FRANCISCO JAVIER CÁRCAMO LÓPEZ

HÉCTOR VILLAR BUENDÍA

ALEJANDRO VILLAR BUENDÍA

RAÚL BUENDÍA LUCAS

FOTO-ÁNGEL LAPARRA

Actividades Previas a las Fiestas de Moros y Cristianos



Día 8 de diciembre: Correr de Banderas y Cata de Vinos

13:30

Se realizará el ensayo general de "Dichos" en la casa museo de Moros y Cristianos

16:30

Correr de banderas en el lugar de costumbre, junto al monumento al Santo Niño.

PROGRAMA DE ACTOS

Día 4 de enero: Misa de Difuntos Compañía de Cristianos

09:00

Se celebra Misa de Difuntos por los hermanos fallecidos de la Compañía de Cristianos, pudiendo asistir quien lo desee.

Concluida la ceremonia y una vez pagada la misma por los cuatro oficiales salientes, se acuerda con el Sr. Cura la hora de comienzo de vísperas y del refresco del cura que se celebra

el día siguiente por la tarde. A continuación, el Capitán invita a almorzar al resto de los Oficiales, General y Sr. Cura. Para estos actos se irá vestido con ropa de calle.

Por la tarde los Oficiales de ambas compañías se responsabilizarán de la limpieza de la Iglesia.

18:00

En el Cine Teatro Municipal
XII Jornadas Antropológicas de nuestra Fiesta.
Interviene: Raul Buendía Segovia
Modera: Miguel Romero Saiz

Entrega de diplomas a los hermanos con más de 50 años en las filas.
Vino de honor.

Día 5 de enero: Vísperas y Refresco del Cura.

09:00

Celebración Misa de Difuntos por los hermanos fallecidos de la Compañía de Moros.

16:00

Se inicia con la recogida de Oficiales. Una vez reunidos todos los Oficiales, pasarán a recoger al General (pudiendo ser recibidos por cualquier persona en su nombre, siempre que porte en la mano izquierda el casco o turbante, y en la mano derecha su bastón de mando).

La comitiva se encaminará a la Plaza Mayor. Para los itinerarios a seguir por las calles de la Villa, guardará la siguiente formación: en el centro de la calle el General, a su lado derecho el Tapero (Escudero), detrás el Capitán, Alférez y su abanderado.
En el lado izquierdo el Mayordomo y el Sar-

gento, cerrando filas el Cabo. Esta formación se mantendrá siempre que una Compañía marche en solitario o de manera independiente.

Cuando ambas compañías marchen juntas, la Compañía de Moros ocupará el lado izquierdo de la calle, siendo el derecho para la de Cristianos. El orden a seguir dentro de su fila, desde la cabeza hacia atrás, es como sigue: Tapero (Escudero) armado con espada o Alfanje, General, Mayordomo, Capitán, Alférez, Abanderado, Sargento, la tropa y el cabo cerrando filas.

Una vez en la Plaza Mayor y antes de tocar la tercera señal de campana, entramos en el templo para celebrar las vísperas. Concluido el acto religioso, nos dirigimos a la casa del Señor Parroco para que nos ofrezca el tradicional Refresco del Cura, que se compone a base de garbanzos torraos con cañamones, vino, dulces, nueces y vino dulce.

Es una obligación tradicional, que los generales den su autorización para sacar los canastillos y jarras de vino, además de escoltar el cestillo de las nueces, para que la soldadesca tome un solo puñado por hombre.

Terminado el Refresco se procede a efectuar las descargas con sus típicas ruedas de salvas y correr de banderas. Terminados estos actos en la Plaza, cada la compañía por su lado, se dirigirá a la casa de sus respectivos oficiales para tomar el puñado.

Terminadas todas las colaciones, cada Compañía, se dirige a la casa de su General para efectuar la última descarga del día, dar novedades por parte del Cabo de alguna circunstancia digna de mención y despedir a la tropa con un ¡Viva el Santo Niño!

Día 6 de enero: Día de Reyes

12:00

Concentración en la Plaza Mayor de la villa para sacar en procesión al Santo Niño, hecho obligatorio, según la tradición, por parte de las Compañías. La procesión dará una vuelta a la Plaza Mayor entre abundante salvas. Tras la procesión, dará comienzo la Santa Misa.

La disposición de las tropas, dentro del templo, será: a la izquierda del pasillo central, los Moros; A la derecha, los Cristianos. Terminada la misa, las compañías se dirigirán a la Altar Mayor para besar al Niño.

Fuera de la Iglesia, las compañías realizarán las consabidas ruedas de salvas y correr de banderas.

Es costumbre en este día, que alguna familia ofrezca sacar la imagen del Santo Niño en procesión en acción de gracias. Seguidamente, ambas compañías por separado, toman el puñado en el domicilio de sus respectivos Oficiales.

17:30: "Los Alardes"

Ambas compañías celebran en la Plaza Mayor "Los Alardes" consistiendo en burlas de unos a otros. Se llevan a cabo por un emisario de ambas Compañías, el cual porta en la mano izquierda el sable y en la derecha la alabarda, estas diferencias provocan la llegada a las armas que tendrá lugar el día siguiente.

Terminados todos estos actos, las Compañías por separado, recorrerán los domicilios de sus respectivos oficiales para tomar el "puñado". Finalizadas las colaciones, como de costumbre, acompañarán a sus generales a casa, realizando la última descarga del día.

Día 7 de enero: Las Guerrillas.

10:30

La oficialidad de cada compañía, por separado, se reúne en casa de su respectivo General para tomar el aguardiente y los higos en el domicilio de los oficiales.



15:00

Se celebran las "Vísperas del Niño".

Una vez terminados los actos religiosos, las compañías se dirigen al domicilio de los mayordomos salientes para tomar el "Refresco de los Mayordomos". Concluido este, marcharán a la Plaza Mayor para realizar las descargas.

Seguidamente, cada compañía por separado, tomará camino del campo de batalla, extramuros de la villa, donde tendrán lugar "Las Guerrillas". Finalizada la batalla, las compañías se reúnen en la Plaza Mayor a fin de dar novedades a los Generales de las bajas sufridas. Seguidamente, se realiza la tradicional colación con la toma del "puñado" en el domicilio de los Oficiales.

Día 8 de enero: Día del Santo Niño. Fiesta Mayor

El General y oficiales de cada compañía, se dirigen al domicilio del General de Dichos. Una vez montado en su caballo -ricamente enjaezado para la ocasión- se dirigen a la Plaza Mayor para realizar el acto central de la jornada que son "Los Dichos".

11:00: "Los Dichos"

Realizados en tres encuentros.

Primer Encuentro:

Después de una apasionada batalla verbal, se llega a las armas, en la cual el Cristiano sale derrotado y se apoderan los Moros del Santo Niño.

Segundo Encuentro:

El Cristiano sale al encuentro de los Moros para

intentar convencerlos con palabras, al no llegar a un acuerdo, se entabla una nueva y encarnizada batalla en la que el Cristiano, una vez ha derrotado a los Moros, recupera el Santo Niño.

Tercer Encuentro:

El Moro, arrepentido, sale al encuentro del Cristiano para pedir perdón ante el Santo Niño y convertirse al Cristianismo. Terminado este acto se asiste a la Santa Misa, rueda de salvos en la Plaza Mayor, arenga del General Cristiano, correr de banderas y descarga general en honor al "Santo Niño"

Terminado esto, las compañías por separado, proceden a tomar "el puñado" en casa de sus oficiales y, seguidamente, el general de dichos da una invitación a su compañía.

16:00

Se procede a tomar "el puñado" en casa de los Oficiales.

Día 9 de enero: Día de Mahoma

09:00

Celebración de actos religiosos.

A continuación las Compañías, junto con las Autoridades, se dirigen a casa de los Mayordomos entrantes, para que estos tomen posesión de sus cargos y ofrezcan el chocolate y bizcocho a las Compañías y Autoridades.

Seguidamente se tomará el "puñado de nueces". Terminada la colación, se marcha por el paseo del Santo Niño hasta la Plaza Mayor, donde se realizan las correspondientes descargas.

19:00

Las Compañías se reúnen en la Plaza Mayor, para proceder a la toma y juramento de cargos de los nuevos Oficiales. a continuación, el General Moro procede a mandar una descarga general y arenga a las Compañías.



Destaca por la toma de los "18 puños", estos son, los de los oficiales salientes y entrantes.

Día 10 de enero: Comida de Hermandad

Se reúnen todos los oficiales, entrantes y salientes, en el domicilio de su General, en ropa de calle. Acuerdan el lugar donde se realizará la comida de hermandad. Como es tradición, después de la comida, todos los asistentes se disfrazan para terminar la fiesta con un pasacalles por toda la villa, en buena armonía.



Los Dichos

PRIMER ENCUENTRO

(Plaza "De La Verdura") Vence el moro al cristiano y le arrebató la imagen del santo Niño

MORO

No sé qué presentimientos agitan mi corazón que siento en esta ocasión redoblar mis alientos.

Siento que la mente mía se escapa por los espacios de ese cielo de topacios donde mora mi alegría.

Y luego cual mensajera vuelve sola a mi memoria donde recorre la historia y saluda a su bandera.

¡ Hoy es forzoso, africanos, abrir paso a nuestra suerte sembrando doquier la muerte donde se encuentren cristianos!

Pero antes descansaremos a la orilla de este río que, manso, libre y sombrío invita a que nos paremos.

Mas... ¡Por vida de mi Ala que no sé qué es lo que veo...!
¿es mi loco devaneo o es gente lo que hay allá?

Es la cristiandad que viene armada y en procesión, provocando la ocasión con la intención que previene.

Esa gente es la que niega el poder de nuestro Alá y la que siempre en pos va de su fanatismo ciega.

La que en clásicas funciones hace de Mahoma un bulto negro, deforme e inculto, revelando mil pasiones.

La que pregonó su vida como un reo criminal infectado en todo el mal de una costumbre podrida.

La que le quema después en afrentas descaradas riéndose a carcajadas, insolentes, a sus pies.

La que dice que el Corán es un libro fabulero, necio, orgulloso, embustero, escrito por el Sultán.



Pero yo os aseguro
que, pues que en su Dios confían,
y con Él nos desafían,
el castigo ha de ser duro.

¡Prepararos, mahometanos,
al combate y a vencer
que pronto habréis de tener
a su Dios en vuestras manos!

CRISTIANO

¡Triste estoy, no sé qué es;
parece que en mi memoria
surgen cosas de la historia
que me auguran un revés!

Y este mísero temblor
que agita todo mi ser...
no es valor de mi poder,
que es poder de otro valor.

¿Será sin duda el destino
que deja caer su fallo
cual pescador su trasmallo
sobre mi cuerpo mezquino?

¿Más por qué se va mi mente
desde el valor al temor,
siendo el temor el valor
cuando el valor es prudente?

España tiene en la Tierra
una guimalda de honor
que tejió con el valor
de otros genio en la guerra.

Y nadie podrá llegar
a tocar a su diadema
sin que caiga como el lema
de Mahoma ante el altar.

El Santo Niño lo quiere
y Dios prueba la fortuna
para que la Media Luna
sienta el golpe que la hiere.

La Iglesia, Madre de amor,
de encendida caridad,
de ternura y de piedad
y casa del Redentor.

Donde nace la esperanza
para enterrar el dolor
entre cánticos de amor
de ternura y de alabanza.

Donde se colora el cielo
con las flores de la fe,
donde el penitente ve
la mano de su consuelo.

Donde rebosa la esencia
que endulza y alegra el alma,
donde se encuentra la calma
y la paz de la conciencia.



Consagra siempre este día
con supremo regocijo
el nombre de Jesús, Hijo
de Dios, eterna alegría.

Astro del Verbo divino,
Misterio sin comprensión.
Vida de la creación
y Justo Juez del destino.

Para que los campeones
de la sacrosanta Cruz
le ofrezcan con gratitud
estas clásicas funciones.

Abundando en el furor
devoto de su esperanza
cuanto el pensamiento alcanza
de la vida del Criador.

Este es el día, españoles,
en que la fortuna vuela
por colorar con su estela
los hábitos de arreboles.

¡Demos al mundo sus ecos,
a los aires el murmullo,
a las aves el arrullo
y a los cóncavos sus huecos!.

¡Suenen cajas y tambores,
cante la luz del Señor
y enciéndase nuestro amor
con la fe de sus pastores!

¡Brote de los corazones
esa ternura inefable
que reclama el Niño amable
de las dulces emociones!.

Y hagamos un bulto necio
de Mahoma el impostor
para escarnio de su amor
y de su verdad, desprecio.

¡Llévemole en procesión
a los pies de nuestras risas
como miserables brisas
del orgullo y del baldón!.

Y después, ante el Criador,
quemémosle en una hoguera
por abominable fiera
de soberbia y de terror.

Pero avivemos el paso
dispuestos a la defensa
porque pudiera esta ofensa
tener los moros al caso.

Ellos conocen de veras
nuestras burlas de Mahoma
el escarnio en que se toma
y que acaba en las hogueras.

Esto produce en su mente
un rencor desesperado
que quisieran que su hado
los vengara incontinente.

Por eso quieren, ¡villanos!,
con tosco y brutal aliño,
quitamos al Santo Niño
y matar a los cristianos.

Pero la Cruz es la Luz
y la Luz el Criador
y no habrá ningún valor
que pueda con esa Cruz.

Más ... ¡por vida de Satán
que no sé qué es lo que veo...
o es mi loco devaneo,
o son tropas del Sultán!

Son los moros del desierto
que sin alma ni cariño
vienen por el Santo Niño
para hacer de Él un concierto.



Escupirle como a un necio,
pisar sobre su figura
y clavar luego en su hechura
la flecha de su desprecio.

¡Miserables!, morirán
por su sacrilego intento
sobre nuestro pavimento
llorando su triste afán.

La ocasión de brinda amena
y el Dios de la guerra afila
corriendo fila por fila.
la corva gumía agarena.

¡Sangre reclama la tierra!
¡El aire asfixia la vida!
y la luz torba convida
a la hoguera y a la guerra.
(saca la espada)

Sus templos derribaremos
para hacer nuestras mezquitas
y de esta gente maldita
cual son, así dispondremos.

Con que a ellos, diligentes,
que la fama está en la gloria,
y en la gloria está la historia
y en la historia los valientes.

La ocasión se brinda amena
para añadir a la historia
otra campaña de gloria
contra la raza agarena.

Vienen con traidor aliño
con necio y sañudo engaño
a derribarnos el trono
y a llevarse al Santo Niño.

Genio brutal y podrido
que no conoce porfiado
que el Criador de lo criado
no puede ser el vencido.

MORO
¡Alá del campo, cristiano!

CRISTIANO
¿Quién osa venir así
ante el Niño y ante mí?
¡Repórtate, mahometano!

MORO
¡Soy la furia recia y brava
de los astros de la pira
que vengo vertiendo lava
por las fauces de la ira!

El rayo de la potencia
de mil truenos a la vez
laureado de su altivez
a castigar tu insolencia.

¿Conque quemas a Mahoma
mi profeta venerado
y aprovechas su paloma
para un cuento intencionado...?

Poco te valdrá ese Niño,
puramente de madera,
que adoras como si fuera
todo un Alá de cariño.

Tarde tu fé llegará
implorando mi favor
para calmar a mi Alá
de tu soberbia y rencor.

Que no tendrás más remedio
ni tus tropas otra suerte
que los brazos de la muerte
y los halagos del tedio.

¡A las armas y a vencer
y a quemar su arpaluz
y a destruir el poder
de su profeta Jesús!

CRISTIANO
Refrena esa lengua impía
o yo sabré ¡vive Dios!
formular entre los dos
una nueva cortesía.

¿Qué puede ser el furor
de la ígnea potestad,
o qué el rayo abrasador
que aborte la tempestad?

¿Qué pueden ser tus rencores
ni la fuerza de tus armas,
ni el valor de tus alarmas
ni el eco de tus clamores,

para venir insolente
delante del Santo Niño
con la soberbia en la frente
y la ira por cariño...?

¡A quemar la Santa Cruz
y a escarnecer la humildad,
sobre el altar de maldad
que erigió tu ingratitud!

Reconoce, pues, tu mengua
y óyeme atento hasta el fin
y en tu sacrilega lengua
pon a Dios y no a Zelim.

Que no hay soberbia que al Cielo
alcance con su venganza,
ni sable corvo, ni lanza,
que no ruede por el suelo.

MORO
No quiero escucharte más,
y deseo ya la muerte,
o la ruina de tu suerte,
o que adores a mi Alá.

CRISTIANO
Pues si en tu necia torpeza
sigues tu senda trazada,
aténate con tu cabeza
al acero de esta espada.
(saca la espada)

¡A las armas campeones,
que la patria y Dios nos llama,
y el eco de nuestra fama
y el arte de las canciones!

¡A las armas y a vencer
y a matar al invasor,
y a destruir el poder
de Mahoma el impostor!

MORO
¡Sea pues y guerra a muerte!

CRISTIANO
¡Guerra a muerte sin cuartel!
(todos hacen fuego)



MORO
¡Gracias a Alá, mahometanos
que por fin llegó el momento
de manchar el pavimento
con sangre de los cristianos!.

¿Veis como vienen acá
por la orilla de aquel muro
con paso lento y seguro
como el que tranquilo está?.

Vienen con la procesión
tributándole a su Niño
ecos de dulce cariño
y preces con devoción.

¡Pronto al encuentro, centellas
con nuestra gumía invencible!
y hoy mismo si es posible
a concluir con su estrella.

Y una vez dueños de España
iremos por nuestras moras
y pasaremos las horas
refiriendo esta campaña.

Ellas nos darán sus risas
de verdaderas sultanas
mientras que aquí las cristianas
serán su propias sumisas.

CRISTIANO
Soldados, un ser divino
cruza hoy por los espacios
y severo en los palacios
fulminará algún destino.

Nuestro brazo sin rival
dejó siempre en la memoria
de los actos de la historia
una corona triunfal.

Y doquier que entre arreboles
coloró el cielo una guerra,
allí contesto la tierra:
¡vencieron los españoles!.

SEGUNDO ENCUENTRO

(En la Calle San Marcos)

Vence en la batalla el cristiano al moro y recupera la imagen del Santo Niño.

CRISTIANO

¿Qué es esto, soldados míos?

¿Qué torpe orgullo nos mata?

¿Qué necia mano dilata
el poder de esos impíos?

¿Dónde camináis huyendo
por doquier despavoridos
cual pájaros sorprendidos
del trueno al potente estruendo?

¿Cómo caber tal bajeza
de nuestra honra española
habiendo sido ella sola
la que alcanza su cabeza?

¿Qué dirán de nuestro honor
cuando sepan la derrota
de aquellos bravos que anotan
la historia por su valor?

Cuando sepan que Jesús
va cautivo entre las manos
de los necios africanos
que atacan el arpaluz.

¿Qué estoy diciendo? ¡Ay de mí!
Aquella inmensa alegría
que mi corazón tenía
ya se ha marchado de aquí.

Aquella bandera herida
que siempre siguió adelante
resuelta, firme, triunfante...
ya quedó muerta y vencida.

Aquella Corona hermosa
que nunca sintió la guerra...
El Diamante de la tierra
ya cayó sobre su losa.

Aquel Divino Maestro
que bajó desde su Gloria
a reformar nuestra historia
y a vivir al lado nuestro.

Aquel que se hizo Hombre
por libramos del demonio
dando al mundo testimonio
de su divino renombre.

Aquel que fue sentenciado
a muerte por nuestras culpas
y se entregó sin disculpas
y murió crucificado.

Aquel Niño... Dios amado...
que íbamos a adorar
dulcemente hasta el altar,
¡ya no está... se lo han llevado!

Cumplióse al fin el destino
y es justa la recompensa,
del que combate la ofensa
al torcerse en su camino.

Nuestros pobres corazones
en sus primeros albores
se revisten cual las flores
de galanas ilusiones.

Un vicio cada matiz.
Cada ilusión un deseo.
Siempre un loco devaneo
desde deslíz en deslíz.

Sin acordarse el mortal
que su alma se le duerme
y el corazón queda inerme
entre las garras del mal.

Hace bien nuestro Criador
en marcharse con los moros
y negarnos sus tesoros
de caridad y de amor.

Ya no queda más consuelo...
ni más vida... ni más bien...
que el alto y justo desdén
de la Justicia del Cielo

Astros que allá en las alfombras
de la noche dais fulgor
no busquéis vuestro rubor
entre el poder de las sombras.

(De rodillas los Cristianos y
el General se quita el casco)
¡Y Vos, Inmenso Señor...
que de Tus altos palacios
das a las sombras topacios
y a la luz dulce calor.

A las aves su alegría,
sus moléculas al aire
y sus gracias al donaire
y a las flores su ambrosía.

Al ser humano la frente,
donde feliz atesora
esa gracia seductora
y esa magia omnipotente.

A ese efecto de tu amor
parte pura de tu esencia...
piedad, Señor, ten clemencia
y ampara a tu pecador.

Y si no quieres que el hado
castigue al moro tenaz
cúmplase tu voluntad,
pero vuelve a nuestro lado.

(se levantan los cristianos)



Hermanos y compañeros,
no perdáis las esperanzas;
acudamos a las lanzas
y empuñemos los aceros.

Dios es bueno y es piadoso
y oye a los arrepentidos
cuando los ve compungidos
con dolor pecaminoso.

Volvamos a la campaña,
que animosa nos espera
nuestra querida bandera
y la libertad de España.

Miradlos por dónde van
ebrios de orgullo y placer
escameciendo aquel Ser
que nos lavó en el Jordán.

Miradlos... cómo villanos
juegan con nuestra bandera
y con esa faz severa
maltratan nuestros hermanos.

¡A ellos pues, valerosos,
que la muerte en el combate
no es más que el santo rescate
del sitio de los dichosos!

¡A ellos que nuestras madres
nos cantan desde el hogar
alabando sin cesar
nuestra fama a nuestros padres.

MORO

Jamás así lo creyera
pero al ver mis africanos
derrotar a los cristianos
oré y besé mi bandera.

Me acordé del Paraíso
vi las glorias de la tierra;
las coronas de la guerra;
todo cuanto fue preciso.
Y después lleno de gozo
era más grande el gumiazio
cuanto mayor era el moro.

Exclamé con faz serena:
¡Hasta el mundo desafiara
si el mundo se conjurara
contra la raza agarena!

¡Alá os premie, africanos...!
y en su Santo Paraíso,
puesto que Él así lo quiso,
os serviréis del cristiano.

Pero ahora hay que dar cuenta
al Sultán sin diferir
tiempo, en un alamacir
y una escolta de cincuenta.

Id al África enseguida
y le decís al Sultán
que los cristianos están
derrotados y en huida.

Quemamos el arpaluz
y os lleváis sus banderas
entre vuestras cimitarras
y al Santo Niño Jesús.

Que celebren en honor
de esta gloriosa victoria
un día de luz y gloria
para el pueblo vencedor.

Y ese Niño malvado
que lleváis de los cristianos
que perezca en vuestras manos
a palos y apedreado.

¡Alá os guíe, valientes...!
deteneos un instante
pues creo que están delante
de nuevo esos insolentes...

Ellos son, que con temor
vuelven de nuevo al encuentro.
poned al Niño en el centro
y esperemos con valor.

Y si desean la guerra
esos seres detestables,
de sus vidas miserables
responda sólo la Tierra.



CRISTIANO

Vuelvo otra vez, africano,
por la buena o con la espada
por esa Joya Sagrada
que te llevas tan ufano.

Tu poder me la quitó,
mi audacia la pide ahora,
o entrégala sin demora
o adórala como yo.

¿Qué, no me das contestación?
Piensa lo que vas a hacer,
que de ello va a depender
la suerte de tu Nación.

MORO
Muy valiente, pues, te crees.

CRISTIANO
Debo de serlo, africano.

MORO
Si quieres piedad, cristiano,
de rodillas a mis pies.

CRISTIANO
Mira lo que vas a hacer,
mira que sin duda alguna
el rigor de tu fortuna
te está engañando a mi ver.

Que alguna hidra en secreto
te está agarrando la mano
como pensamiento insano
que va a fallar su decreto.

MORO
Mi destino es de mi Alá,
este alfanje de Mahoma
y mi vida de esa loma
que se ve al lado de allá.

Donde moran los destinos
de toda la creación,
¡ruin vasallo!, ¡excoriación
de los montes Calderinos!

¿Quién te ha inducido a creer
y qué inspiración te guía,
o qué crees de Berbería
de su Alá o de su poder?

CRISTIANO
Tu religión es un mito
y tu poder una sombra
que todo el mundo la nombra
como un fantasma maldito.

¿De qué vale ante el Criador
un miserable arriero,
necio y audaz guerrillero
y un fanático impostor?

¿De qué valen sus sectarios
bajo su acerva oración
delante de un zancarrón
con sus groseros rosarios?

CRISTIANO
¡Miserable! Tú que vas
desacatando mi fe
y que en tu intención se ve
la intención de Barrabás.

Ve que tienes frente a frente
suplicándote la paz
con delicada humildad
la Justicia Omnipotente.

MORO
¿Y qué me importa a mí
tu locura infernal,
ni ese Niño Celestial,
ni cuántos venís aquí?

Compara la secta insana
de tu musfetí en su canto
con el Evangelio Santo
de la religión Cristiana.

Y verás que en tu mezquita
no resalta la verdad
que es sólo la vanidad
de una creación maldita.

MORO
¿Y te atreves, desgraciado,
a decir que es vanidad
la patente realidad
de nuestro Templo sagrado?

No eres digno de perdón
ni de que te vuelva a oír
porque no puedo sufrir
tanta blasfemia y baldón.

CRISTIANO
Escucha, y pues que aquí
es como más oportuno
de decimos cada uno
nuestros sentimiento

MORO
¡Dí!

CRISTIANO
Dios cortó de la azucena
un tallo y se retrató,
y después que concluyó,
aquel retrato en la arena,
dijo con sonoro acento:
Adán, levántate arriba
en tu ser mi propio aliento
y escucha mi despedida
porque ya no volverás
a verme en el mundo más
en la vida de la vida.

Por ti he creado, Adán,
esos inmensos espacios
salpicados de topacios
y llenos de dulce afán.

La corona centelleante
en medio del firmamento
tendiendo sin movimiento
su poder vivificante.

La luz, el agua, la voz
de un eco para ti ajeno.
el aire, la nieve, el trueno
y el relámpago veloz.

Para ti crié la Tierra,
el ave, el pez y el bruto,
la planta, la flor, el fruto
y cuanto el mundo en sí encierra.



Tú eres el primer hombre
de tu origen en tu especie
para que nadie desprecie
el alto don de tu nombre.

Te doy alma, inteligencia,
la memoria y la razón,
don de palabra, expresión,
el orgullo y la obediencia.

La mujer por compañera,
que tratarás con pudor
porque es tu cuerpo y calor
y tu sierva verdadera.

Tus hijos serán hermanos
e irán poblando la Tierra
en busca de cuanto encierra
misteriosa en sus arcanos.

Libres como tú serán,
los dejo a su voluntad,
con bastante potestad
para que obren, Adán.

Te dejo en el Paraíso
que goces eternamente
de una vida inocente,
tranquila y sin compromiso.

Que disfrutes de este suelo,
de este jardín delicioso,
descansado y venturoso,
lleno de vida y consuelo.

Pero te exijo una prueba
de fidelidad y amor,
de ti Adán a tu Criador,
que harás que respete Eva.

En medio del terrenal
Paraíso he criado
un árbol que he llamado
ciencia del Bien y del Mal.

Es distinto a los demás
de todos los que hay aquí
y su fruto será en sí
lo que más codiciarás.

De todos podrás comer
menos de aquel de la Ciencia,
pues si comes, tu inocencia
despertará de su ser.

Perderás toda tu suerte,
privilegios y el respeto
y te quedarás sujeto
a tu sudor y a la muerte.

Esto dijo Dios a Adán
y lo sometió a la prueba;
a éste le indujo Eva
y ambos probaron el mal.
Aquel Poder Celestial
que les vistió de inocencia
y los dejó por esencia
disfrutando de aquel bien,
los arrojó del Edén
y fulminó su sentencia.

Ved el principio, africanos,
todos provenimos de ése
y no hay más, pese a quien pese,
que todos somos hermanos.

Convertíos a cristianos
y olvidemos el rencor;
ese espectro de terror
que sólo ríe en la guerra,
para cantar en la Tierra:
¡Bendito sea el Criador!

MORO
Te estoy observando atento
y no sé cómo he escuchado,
porque jamás he observado
un loco con tanto cuento.

Si es que al ver el pavimento
cubierto de hábitos rojos
se te entemecen los ojos
y quieres pedir la paz,
no vengas tan perspicaz
con mentiras a manojos.

CRISTIANO
¡Villano y mil veces sí!,
monstruo de infame crueldad
desbordado en la impiedad
de tu ciego frenesí.
Sí... eres hijo marroquí
de dos piedras que enfermaron
serpientes te amamantaron
y te criaron las hienas.
¡Vuelve pronto a tus arenas,
maldito aborto del diablo!

¡Quítate de mi retina,
huye sí, gusano hediondo
a revolcarte en redondo
de tu ignorancia supina!
La Providencia Divina
le hará salir del error
cuando tu cuerpo traidor
palpitando quede inerte
donde la vida y la muerte
se dan el último adiós.

MORO
¡Basta de conversaciones!
¿Quién, pues, a la Media Luna
se ha atrevido por fortuna
a llenar de imprecaciones?
esas locas invenciones
de tu apasionada mente
y tu lenguaje imprudente
me han irritado de tal modo
que lo voy a arrasar todo
cuanto en tu nación encuentre.

¡Venga aquí Dios y tu Cristo,
Ángeles y Serafines,
Arcángeles, Querubines
y todo cuanto hayáis visto!

¡Vengan aquí, yo te emplazo,
y acudid aquí sectarios
cuantos podáis aliñar,
que os voy a enmarañar
y a daros fuego y quemaros!

(de rodillas los cristianos)

CRISTIANO
¡Dios de infinita bondad,
Tú que estás omnipotente
y que eres omnisciente
y suprema potestad!
Manantial de caridad,
pura expresión de ternura,
vida, esperanza y dulzura
de nuestro amor y consuelo,
óyenos desde Tu Cielo
y ampáranos con tu ayuda.
(se levantan los cristianos)

Sangre respira tu encono,
guerra a muerte tu intención,
odio a Dios tu corazón
en lucha contra su Trono.
Y pues, que no mudas el tono
de tu ceguedad impía
y que no hay en Berbería
quien te conozca tampoco.
(saca el sable)
¡Ved la espada aquí del loco
que el Omnipotente envía!

MORO
(saca la espada el Moro)
¡Ved aquí la de Mahoma,
la de Alá y la del Sultán!

CRISTIANO
En balde tus ecos van,
en vano tu espada asoma,
pues el ingrato que toma
al Hacedor por un mito
y cree que su fe es hálito
de una hipocresía infame,
merece que se le llame
con el puñal del delito.

MORO
Presente, pues, insolente
y llama a Dios en tu apoyo
que pronto caerás al hoyo
de la muerte, con tu gente.
¡A las armas prontamente,
que la cimitarra hunda
sus broqueles iracunda
hasta concluir la raza
que tanto nos amenaza
con ésa pétreo figura.

CRISTIANO
¡Guerreros infatigables
del mundo civilizado,
huya el Corán asustado
delante de nuestros sables!
¡Dad pronto a los agradables
rayos del sol vuestra espada,
la vaina inútil o nada;
a la Patria el corazón
y a los aires la canción
de esta gloriosa batalla!

Que la Virgen soberana
y de los orbes señora
a quien saluda la aurora
al despertar la mañana
la que se levanta ufana
y pisa el Sol su frente
y respira dulcemente
las tiernas auroras del cielo
ha pitado su consuelo
que vuelve a darnos para siempre

MORO
¡Muera España, mahometanos!
¡Viva la bandera mora!

CRISTIANO
¡Muera el África, cristianos!
¡Viva España vencedora!

MORO
¡Alá viene con nosotros!

CRISTIANO
¡La Virgen nos acompaña!

MORO
¡¡¡ Guerra !!!

CRISTIANO
¡¡¡ Destrucción !!!

(todos hacen fuego).



TERCER
ENCUENTRO

*(Plaza Mayor) El moro pide
perdón al cristiano y se
convierte a la religión católica.*

MORO

¿No sé, pues, qué mano extraña
ni qué causa misteriosa
delibera poderosa

los destinos en España?

Sin fuerza, valor, ni maña,
y horripilados de miedo,
fuisteis mostrando denuedo
a batir la Media Luna,
cual tú hoy, que yo no puedo.

Hubo un momento atrevido
en que tuve compasión
de tu humilde condición
y de tu pueblo afligido.
Mataros, en mi sentido,
era crueldad feroz;
perdonaros era atroz,
porque do no hay valentía
se encuentra la cobardía
revestida de traición.

Cuando al entrar en acción
tú te encomendaste a Dios,
yo me reía de vos,
porque lo creía invención.
Creí que aquella oración
era un rasgo lisonjero
de desprecio verdadero
contra el mundo y contra mí,
que íbamos a morir allí
con mi legítimo acero.

Pero aquel que yo llamé
palo de madera fría,
¡es el Dios de la alegría,
Criador de cuanto se ve!
Tú le invocaste por fe,
yo provoqué sus enojos,
y en la batalla sus ojos
parecía que, irritados
llamaban a sus soldados
para matar a los moros.

Un milagro portentoso
de su omnipotente Mano
ha vencido al africano
cien mil veces ventajoso.
¡Tu Dios es el poderoso
y es el Dios de la Verdad!

El mío es la falsedad
de una secta, vil, grosera,
que compaginó una fiera
luchando con ansiedad.

CRISTIANO

Detente moro y no sigas
y ponte sobre las armas
porque el cristiano no cree
en tus infames palabras.

Cuando la paz te ofrecía,
con tu orgullo y tu ignorancia,
como un loco te reías
de promesas y plegarias.

Al Santo Niño pedía
gracia en aquellos momentos,
por ver si te convencías,
de lo contrario verías
tus ejércitos deshechos.

Más ya no puedo escuchar
tus groseras pretensiones,
porque mi Dios hoy me dice
que no crea en tus razones.

Mis soldados también dicen
que no tenga compasión,
no nos vayáis a jugar
alguna infame traición.

No sigas más, te repito,
que no te puedo escuchar
y prepara a tus soldados
que vamos a pelear

¡Soldados!, mano a las armas
por nuestro Niño divino,
destrozemos de una vez
a todos sus enemigos.
(saca el sable)



MORO
¡Cristiano, por Jesucristo,
no pienses que soy traidor,
que hoy vengo arrepentido
como humilde pecador!

¡Por los Cielos sacrosantos,
noble y valiente cristiano!
cree este día firmemente
lo que dice el mahometano.

Reniego del Islamismo
con todos sus mahometanos;
haz que nos hagan cristianos
con el agua del Bautismo.
Pertenezco al Cristianismo
y si el Sultán se ofendiera
y armara gente y viniera,
adoro a tu don, María,
y a su lado moriría
por Jesucristo y por ella.

Mi alma modificada
por la Luz de la verdad
sale hoy de la oscuridad
de mi religión malvada.

CRISTIANO

¡Soldados, rompan el fuego!
Por nuestro Niño Jesús,
destrozad la Media Luna
y poned la Santa Cruz.

Moro, no pidas perdón
que no te lo voy a dar
y arenga a tus soldados
que vamos a pelear.

¡Más... espera!, que una idea
me ha inspirado nuestro Dios,
para ver si es que reniegas
de tu falsa religión.

Quiero que entregues las armas
y arrodillado allí llegues
y que así el Credo reces,
besando después sus plantas.

Y tus soldados también
de rodillas estarán
y después el Santo Niño
su bendición os dará.

MORO

Para que veas que nada
me arredra en mi nuevo amor
y que soy merecedor
del Sacramento que pido,
me ofrezco reconocido
a tu divino Criador.

Creo en el Dios que tú adoras,
Criador de Cielo y Tierra
y cuanto en esa obra encierra
hasta la que tú atesoras.



Creo que tiene también
Divina naturaleza
y que tal es su grandeza
que se ve siempre en el bien.

Creo que siendo como es
un solo Dios en la esencia
forman su omnipotencia,
sin dejar de serlo, tres.

Creo que esas tres Personas
son distintas en la hechura,
pero en la esencia, una sola
que es el Dios que tú adoras.

Creo que el Padre es la primera
Persona de este misterio
y cual dicta su criterio
que tu fe es la verdadera.

Creo que es todo poderosa
inmensa, libre, independiente,
inmutable, omnisciente,
justa y misericordiosa.

Creo que el Hijo en su existencia,
mal que al ateo le cuadre,
sólo procede del Padre
consustancial en la esencia.



Creo que el Espíritu Santo fue el amor de Padre e Hijo que el Padre Eterno bendijo contemplándose en su encanto.

Creo que el Hijo, por amor de su piadosa clemencia, bajó de su omnipotencia a salvar al pecador.

Creo que siendo, así, Divino tomó contra la extrañeza humana naturaleza y se impuso su destino.

Creo que este divino Cristo, Dios y hombre verdadero, vino al mundo de su esmero de humano y divino mixto.

Creo que al elegir el día de su excelsa redención fue obrado y sin varón en el claustro de María.

Creo que al venir a la luz de este mundo, su Alma bella, su Madre quedó sin ella tan pura cual la virtud.

Creo que contra el vicio fuerte, temieron a sus relatos y entre Herodes y Pilatos le sentenciaron a muerte.

Creo que murió y descendió al gran seno de Abraham a eliminar a Satán y a salvar al que imploró.

Creo que al tercer día resucitó y subió al Cielo llenándolo de consuelo, de ternura y de alegría.

Creo que se sentó a la diestra de nuestro Eterno Criador y ha de venir por su amor a esta vivienda nuestra.

Creo que vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos sobre los tristes desiertos del Valle de Josefat.

Creo que dé su Salvación a los que le sean gratos; y a los malos, por ingratos, su eterna condenación.

Creo que su fallo será tan justo y tan inmutable, tan eterno e irreprochable como recto es quien lo da.

Creo que los Diez Mandamientos son la Ley de Dios escrita para que el hombre repita paciencia en sus sufrimientos.

Creo que observando esta Ley el hombre será sociable, puro, inocente, intachable y de Dios al fin su grey.

Creo que los cinco que leo de la Santa Madre Iglesia, no son la antigua creencia de mi antiguo devaneo.

Creo que Dios siembra su Gloria sobre nuestros sufrimientos en los siete Sacramentos que recuerdan mi memoria.

Creo que es la vida más pura cuanto confiesa tu Templo, el grande y sublime ejemplo que pone a la criatura.

(bajándose del caballo)

Pero yo no sé rezar...
enséñame tú cristiano,
tú que eres nuestro hermano
y que sabes perdonar.
Llévanos a bautizar
por la fe en el Bautisterio
Santo del sagrado Imperio
del niño Jesus amado
que lave nuestros pecados.
con el agua del Misterio.

(se ponen de rodillas todos los moros)

¡Perdón, Dios mío, perdón...!
¡Detén tu justo furor
sobre nuestro necio error
contra Ti y tu creación!

Ve la triste condición
de los hijos de la Luz,
la voz de su exactitud
para dar en su desgracia
y vuélvnos a Tu Gracia
por el que murió en la Cruz.

CRISTIANO

¡Gloria a Dios en las alturas
y paz en la Tierra. Amén!
decid vosotros también,
venturosas criaturas.
Sobre nuestras desventuras
al llegar la conversión
se alza altivo el galardón
con las palmas y laureles
de la Gloria de los fieles
y su eterna bendición.

(Se baja del caballo)

Este es el día, Señor,
que de alegres emociones
palpitan los corazones
bajo un dosel de honor.
Grandísimo es el rencor
que os debe el pueblo hispano,
pero es más grande, africano,
ese Sacro Ser Divino
que trazó vuestro destino
al perdón de nuestra mano.

*(El general cristiano levanta
al general moro,
Se levantan todos los moros).*

Alza si ya has comprendido
cuánto debes a tu ser,
cuánto tu ser al poder
de ese Ser que has ofendido.

Pésete desconocido
hasta tu propia existencia
y ya que la Providencia
te depara esta ocasión,
pídele de corazón:
¡Señor, te ofendí, clemencia...!

¡Clemencia por compasión!
y verás con qué alegría,
al soplo del nuevo día
palpita tu corazón.
Y tu alma en la mansión
de su inefable consuelo,
agita bajo su vuelo
las auras de su alabanza
para fijar su esperanza
como un Angel en el Cielo.

Vamos al Templo de Dios
a orar por los desgraciados
que han muerto por ser malvados,
tu y yo, ambos a dos.
Y puesto que veo en vos
vuestro amor al Ser Divino,
voy a ser vuestro padrino
para volverte a la Gracia
en que vive tu destino.

MORO

Vamos al Templo a buscar
ese don que el alma espera
para abrazar la bandera
del Santo Niño en su altar.
Vamos todos a rezar
en favor de nuestra estrella.

CRISTIANO y MORO
Dios es bueno y desde arriba
mandará su bendición.
digamos de corazón:

¡¡¡VIVA EL SANTO NIÑO!!!

TODOS

¡¡¡VIVA!!!

*(ambas compañías hacen
descargas
a discreción y entran en la Iglesia,
al son de pita y tambor).*

Fín del 3er Encuentro



MOROS



y



CRISTIANOS

2019 Valverde de Júcar

El Excmo. Ayuntamiento de Valverde de Júcar les desea Felices Fiestas a todos los valverdeños y visitantes con motivo de nuestras Fiestas de Moros y Cristianos en honor al Santo Niño.

! Viva Valverde de Júcar ; ! Viva el Santo Niño ;